**Xenofobia e Inmigración**

Escrito por: Temisola Akinwande

Con más de 60 millones de casos y casi un millón de fallecidos mundialmente, el coronavirus se ha convertido en un aspecto clave de nuestra vida. Diariamente interrumpe la vida y negocios de muchas personas y familias. El virus ha forzado el cierre de muchos negocios por la falta de clientela e ingresos. Colegios, trabajos, tiendas y otras instituciones se enfrentan a situaciones críticas y deben tomar decisiones drásticas. Las economías nacionales están en rumbo a la ruina, mientras que los hospitales y las clínicas deben tratar a los cientos de miles de pacientes que sufren el virus. La batalla contra el virus está lejos de terminar.

El virus continúa destruyendo comunidades y naciones, pero un virus diferente - quizás más peligroso - se acerca rápidamente. Durante las primeras semanas tras el brote de la pandemia, han surgido casos de discriminación y violencia racial hacia aquellos de origen de Asia Oriental. Ha habido más restricciones de migración, especialmente por parte de grupos derechistas en sitios como Italia, Austria, el Reino Unido, Francia, Holanda y Alemania.

Durante las secuelas de cambios violentos en sociedades, como por ejemplo, epidemias, pandemias, atentados terroristas o cualquier conflicto nacional drástico, la discriminación de ciertos grupos - particularmente comunidades minoritarias - aumenta.[[1]](#footnote-0) En 1853, cuando la epidemia de la fiebre amarilla sorprendió a los Estados Unidos, inmigrantes de Europa Oriental se convirtieron en víctimas de discriminacion y violencia por la creencia de que eran la mayor causa de la propagación del virus. En el 2014, durante el estallido del ébola, gente de ascendencia africana fueron racialmente atacada y públicamente estereotipada por sus complexiones, apariencias y características. Además después de los ataques del 9/11, muchos Árabes, gente del Medio Oriente y Asia Meridional en los Estados Unidos se enfrentaron a problemas de agresión e intolerancia por su raza, etnicidad, religión e identidad cultural. Históricamente, esta frecuente estigmatización de ciertos grupos emerge por desesperación. Cuando una catástrofe como la del 9/11 ocurre y paraliza a la sociedad, es común que el miedo cause el deseo de culpar a un grupo específico por los eventos traumatizantes.

De acuerdo con un estudio realizado en junio del 2020 por Pew Research Center en los Estados Unidos, el 39% de americanos asiáticos revelaron que se habían encontrado con gente que se sentía incómoda a su alrededor en público. Uno de cada tres dijo que había sido expuesto a comentarios y chistes racistas por su etnicidad desde el brote de la pandemia. El 26% de los americanos asiáticos dijeron que cuando salen en público tienen miedo de ser agredidos físicamente.[[2]](#footnote-1) La CBS News cubrió un artículo que informó sobre más de 2.000 crímenes de odio contra estadounidenses de origen asiático. Los ataques pueden variar desde el abuso en línea hasta la discriminación en la escuela y el lugar de trabajo, así como el acoso físico.

Sin embargo, esto no se detiene solo en los Estados Unidos. En Canadá, por ejemplo, el 81% de los chino-canadienses afirmaron que temían el acoso en el transporte público.[[3]](#footnote-2) En Italia, a una mujer de origen chino se le negó el servicio en un banco. La intolerancia contra las personas de origen y herencia de Asia oriental aumentó un 21% en el apogeo de la pandemia en el Reino Unido. Un incidente importante tuvo lugar en el Reino Unido en febrero. Mientras caminaba por Oxford Street, un estudiante de Singapur llamado Jonathan Mok fue brutalmente golpeado por adolescentes que le dijeron que "no querían [su] coronavirus en nuestro país". La publicación de Mok de sus heridas en su página de Facebook envió ondas de indignación en el Reino Unido y el mundo.[[4]](#footnote-3) Se produjeron muchas más confrontaciones por motivos raciales y la mayoría pasaron desapercibidas. Fueron, y siguen siendo, frecuentes.

La inmigración también se ha convertido en un problema más urgente a raíz de la pandemia. Antes de la pandemia, países como los Estados Unidos ya tenían restricciones estrictas en sus fronteras que disminuían en gran medida las posibilidades de quienes deseaban solicitar asilo. En respuesta a la propagación del virus, el asentamiento en los Estados Unidos se suspendió temporalmente, lo cual significa que aquellos que habían solicitado y aprobado visas para ingresar a los Estados Unidos ahora tienen poca o ninguna posibilidad de llegar al país. En menos de un mes, el Departamento de Seguridad Nacional rechazó más de 21.000 solicitudes de asilo en la frontera sur, expulsando a miles de personas de vuelta a México. Los refugiados y emigrantes en la frontera entre Estados Unidos y México y en todo el mundo sufrieron el declive económico y de salud más drástico jamás concebible.[[5]](#footnote-4) En la actualidad, hay alrededor de 70 millones de refugiados y personas desplazadas en todo el mundo, muchos de los cuales dependen de salarios diarios. Según el Consejo Noruego para los Refugiados, más de las tres cuartas partes de las personas desplazadas y migrantes perdieron su trabajo y sus ingresos. La falta de acceso a agua potable, saneamiento, vivienda, educación y, lo que es más importante en este momento, equipos de prueba de enfermedades está afectando enormemente sus vidas diarias. En los campos de refugiados a nivel mundial, los casos de Covid continúan aumentando y los países de acogida se encuentran en un punto de quiebre.[[6]](#footnote-5) En un informe publicado por el ACNUR, 168 naciones en todo el mundo cerraron total o parcialmente sus fronteras, y 90 de ellas no hacen excepciones para los solicitantes de asilo.

Esto eleva la cuestión de quién debería ser bienvenido en un nuevo país. A medida que aumentaron los casos de covid, simultaneamente también lo hizo el sentimiento antiinmigrante, particularmente en Europa e incluso Canadá. En Hungría, el primer ministro Viktor Orban estimuló a sus partidarios de derecha culpando a los migrantes por la rápida propagación del coronavirus, afirmando que “estamos luchando una guerra en dos frentes; un frente es la migración y el otro es el coronavirus ”. Para enfatizar aún más su punto, continúa mencionando que hay "una conexión lógica entre los dos a medida que se propagan con el movimiento."[[7]](#footnote-6) Esta retórica fue compartida con naciones como Italia, donde Matteo Salvini culpó a los inmigrantes africanos y asiáticos por las altas tasas de infección, insinuando que la trajeron consigo cuando viajaban desde sus países de origen. El ministro de Salud de Croacia declaró que los migrantes presentan un mayor riesgo de propagar el virus, mientras que algunos de los principales políticos de Serbia amenazaron con deportar a más de 6.000 inmigrantes. En Francia, Alemania y España, los grupos derechistas exigen continuamente la suspensión de la visa Schengen que permite viajar a través de las fronteras de la UE sin pasaporte. Esta es una ruta en la que se embarcan miles de migrantes cada año.[[8]](#footnote-7)

Históricamente, Canadá ha sido reconocido y elogiado por su apertura hacia la aceptación de inmigrantes. Sin embargo, a raíz de la pandemia, esto comienza a parecer cuestionable. Nuevos informes y encuestas concluyen que las actitudes alegres hacia los inmigrantes están comenzando a disminuir lentamente. Los grupos de derecha, en particular, están apoyando una campaña que presiona al gobierno para que endurezca las leyes sobre la aceptación de migrantes y refugiados. Antes de la pandemia, cerca de 6 de cada 10 afirmaban sentirse cómodos con la llegada de recién llegados. En otra encuesta, más del 50% de los encuestados dijeron que sentían que la inmigración fortalecía la economía y la atmósfera social y cultural de Canadá. Ahora, sin embargo, se está mostrando una profunda sensación de incomodidad y ansiedad entre algunos canadienses.[[9]](#footnote-8) En una encuesta realizada este año por la Universidad McMaster en Ontario, el 46% de los encuestados afirmaron que sentían que los inmigrantes estaban dañando el sistema de bienestar social de Canadá, que ha recibido elogios internacionales en los últimos años. La mitad de los encuestados dijeron que los inmigrantes no estaban dispuestos a adoptar los valores canadienses. Lo más sorprendente es que la mayoría de la gente afirmó que el gobierno debería hacer más para frenar la afluencia de inmigrantes; sólo el 22% de los encuestados creían que la inmigración sería la mejor solución posible para reparar el daño económico causado por la pandemia.[[10]](#footnote-9)

La pandemia de coronavirus ha revelado cuán fracturada está la sociedad humana en nuestra relación personal como individuos. Ha demostrado cómo el miedo y el estigma contribuyen a lo que hoy conocemos como prejuicio. Sin embargo, el mundo también ha visto a quienes han optado por no guardar silencio en medio de la confusión. Los jóvenes de ascendencia asiática oriental en Francia, por ejemplo, hicieron circular un hashtag en línea calles #JeNeSuisPasUnVirus (o #IAmNotAVirus) para alzar su voz contra el racismo. En todo Estados Unidos, se han creado líneas directas y servicios sin fines de lucro como STOP AAPIHATE para permitir que los estadounidenses de origen asiático se expresen y eduquen a otros sobre sus experiencias durante la pandemia.[[11]](#footnote-10) Tales actos recorren un largo camino, ya que nos obligan a enfrentar los problemas que elegimos resolver. Como hemos luchado en el pasado para poner fin a la fiebre amarilla, el ébola y el terrorismo, nunca debemos olvidar que una enfermedad más letal, el odio, nos sigue de cerca. El covid-19 puede curarse con una vacuna, pero el estigma se encuentra profundamente incrustado en la mente que cualquier patógeno en el torrente sanguíneo. Depende de nosotros diagnosticarlo antes de permitir que la enfermedad infecte a las futuras generaciones.

1. Haynes, Suyin. “As Coronavirus Spreads, So Does Xenophobia and Anti-Asian Racism.” *Time*, 6 Mar. 2020 [↑](#footnote-ref-0)
2. Ruiz, Neil, et al. “Many Black and Asian Americans Say They Have Experienced Discrimination Amid the COVID-19 Outbreak.” *Pew Research Center’s Social & Demographic Trends Project*, 1 July 2020, [↑](#footnote-ref-1)
3. Institute for Canadian Citizenship. “Poll Shows the Impact of Discrimination on Canadian Immigrants amid COVID-19.” *CISION*, 23 June 2020, [↑](#footnote-ref-2)
4. BBC News. “Coronavirus: Teens Arrested over ‘racially Aggravated’ Attack.” *BBC News*, 6 Mar. 2020 [↑](#footnote-ref-3)
5. “Impact of Covid on Asylum Seekers and Refugees Report - HIAS.” Hebrew Immigrant Aid Society, 2020. [↑](#footnote-ref-4)
6. U.S. Global Leadership Coalition. “COVID-19 Brief: Impact on Refugees –.” *USGLC*, 14 Dec. 2020, [↑](#footnote-ref-5)
7. Zargar, Haris. “COVID-19 | Europe’s Far Right Whips out Anti-Migrant Rhetoric to Target Refugees during the Coronavirus Crisis.” *Bliss*, 16 May 2020 [↑](#footnote-ref-6)
8. Pianigiani, Gaia, and Emma Bubola. “As Coronavirus Reappears in Italy, Migrants Become a Target for Politicians.” *The New York Times*, 1 Sept. 2020 [↑](#footnote-ref-7)
9. Newbold, Bruce. “COVID-19 Has Hardened Canadian Views on Immigration.” *McMaster University*, 2 Oct. 2020, [↑](#footnote-ref-8)
10. Newbold, Bruce. “COVID-19 Has Hardened Canadian Views on Immigration.” *The Conversation*, 1 Oct. 2020 [↑](#footnote-ref-9)
11. BBC News. “Coronavirus: French Asians Hit Back at Racism with ‘I’m Not a Virus.’” *BBC News*, 29 Jan. 2020 [↑](#footnote-ref-10)